

estanislao zuleta: ética y pedagogía

jesús alberto
echeverry

1. PRESENTACION

No se trata ni mucho menos de definir a Estanislao Zuleta como un pedagogo, como pueden llegar a percibirlo mentes poco receptivas. Únicamente pretendo dar cuenta de algunos posibles aportes de la obra de Estanislao Zuleta a una empresa que se viene dando desde hace un buen tiempo en nuestro país, la de repensar la pedagogía tanto en sus aspectos teóricos como experimentales e históricos. No pretendo exponer estos aportes, sin referirme antes al tipo de intelectual que Zuleta encarnó, los campos que abarcó en su acción intelectual, el tipo de instituciones de saber que generó y muy especialmente, la manera como su propuesta de reforma ética y cultural derivada de su interpretación de la filosofía de la *Ilustración*, puede llegar a afectar un proyecto como el del movimiento pedagógico.

Ahora bien, los aportes de Estanislao son bienvenidos en un momento en que el magisterio colombiano es objeto de una nueva y poderosa *Idealización*. Algunos tímidos profetas sueñan que el magisterio se convierta en la muralla china entre la barbarie y la civilización, la droga y la normalidad. Dicho en otras palabras, significa que los maestros deben tender una línea imaginaria que separe la comuna nor-oriental del resto de Medellín.

Desgraciadamente, sólo se vislumbran dos posiciones: una la del exterminio que pretende convertir la comuna nor-oriental en una especie de Auschwitz y la otra que pretende pedagogizar el conflicto.

De la misma manera que los maestros pestalozzianos derrotaron a Napoleón en 1813, se espera hoy que los maestros colombianos derroten la figura del sicario.

Asistimos a lo más parecido "a la guerra del opio", en la que no sólo se arremete contra el de-

El autor es profesor en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Antioquia.

bilitado *Sur* sino que amparados en la guerra contra el "monstruo de las mil cabezas", se prepara el hundimiento de los logros más significativos que la *Ilustración* ha alcanzado en el presente siglo, lanzándola a la noche sin fin de una nueva *Regeneración*. Es en defensa de estos logros que podemos invocar el pensamiento de la ilustración, a la manera de un control crítico que impida convertir la defensa de la civilidad y la vida en una empresa obsesiva y totalitaria. No podemos permitir que ante la desazón que produce el terror del presente, levantemos como portaestandartes ídolos de pies de barro que habitan nuestro inconsciente y nuestro pasado histórico.

2. ZULETA COMO INTELECTUAL

Su ambición fue la de dar cuenta de la cultura universal desde una perspectiva que no podía estar más arraigada en las circunstancias colombianas e hispanoamericanas, pero buscaba a la vez —y a través de heroicos esfuerzos!— superar el peso negativo de una marginalidad cultural que ha impedido hasta ahora (con honrosas excepciones como la del mismo Zuleta) alcanzar ese punto de vista original y universal por él buscado.

Se puede afirmar que tal fue el objeto de búsqueda permanente de Estanislao y por ello su enseñanza tendió un puente entre nuestras carencias y Europa. Por lo mismo, es posible establecer ciertos paralelos entre la actividad intelectual de Estanislao, la de Benedetto Croce en Italia y la de Ortega y Gasset en España. Con una diferencia notable respecto a este último, Zuleta no pretendió como lo propuso Ortega, germanizar nuestra cultura. Más bien, siguió la línea de Borges en el sentido de que los latinoamericanos podemos disfrutar de la cultura europea sin atenernos a la diferencia de nacionalidad y con el mismo placer podemos leer a ingleses, franceses y alemanes; y así lo practicó el mismo Zuleta.

A diferencia de los intelectuales del sur del continente americano, Zuleta no surge precedido de una escuela de pensadores y grandes maestros como sucedió, por ejemplo, en el caso de José Luis Romero. Este último tuvo en su adolescencia cultural la guía de su hermano Francisco, el filósofo, dieciocho años mayor que él, y en el ambiente inmediato de su juventud hubo personalidades tan

definidas como Pedro Henríquez Ureña, Alejandro Korn, y Rodolfo Mondolfo. En otras palabras, tuvo las mejores fuentes para su formación intelectual en el Río de la Plata.

Zuleta es un oasis dentro del país cultural, cobra aquí pleno sentido la expresión de Fabio Giraldo Isaza: "Zuleta un pensador solitario"; soledad en el sentido de lo excepcional que resulta en nuestra cultura la formación de un intelectual autónomo como Zuleta y yendo más allá del primer sentido, un intelectual que se movió entre la tergiversación y la adulación; no conoció interlocutores críticos y objetivos que lo obligasen a ir más allá de sí mismo.

Su influencia intelectual se llevó a cabo en este país donde no hubo una reforma religiosa de masas, en donde la vida nacional se ha distinguido por una contrarreforma permanente. En el campo de la cultura dicha contrarreforma se ha expresado en hitos significativos: Desarticulación de la reforma instruccional en el siglo pasado, cierre de la Normal Superior por el oscurantismo laureanista. Y otros tristemente célebres que sobra mencionar.

El pensamiento de Estanislao puede situarse entre los acontecimientos culturales más destacados del presente siglo al lado de la fundación de la revista Mito, el movimiento estudiantil del 70, la nueva historia y la gestación del Movimiento Pedagógico.

Detengámonos un momento en los efectos que produjo la acción intelectual de Estanislao como renovador de la cultura colombiana, pues colocó en entredicho el enclaustramiento provincial, determinado por la hegemonía ética y cultural de la iglesia católica y aceleró la apertura al pensamiento europeo, de manera idéntica como lo hizo Croce en Italia, Ortega en España, Alfonso Reyes en México, los hermanos Romero y Alejandro Korn en Argentina.

Por medio de su ardua labor en universidades, organizaciones políticas e instituciones de saber construyó una filosofía que supera al catolicismo y a cualquier otra religión mitológica. En ese sentido sus concepciones han cumplido una altísima función "nacional": La creación entre los intelectuales y las tendencias campesinistas, de un espacio social para la duda, que lenta pero seguramente, ha constituido una base filosófica para las erosiones que se han ido produciendo tanto en las

ideologías campesinistas de corte católico como en las de orientación maoísta. El espacio social de la duda es consolidado por Estanislao a partir de sus cátedras, de sus conferencias, de sus libros, pero, principalmente a través de la fundación de instituciones de saber, de revistas, de editoriales, de periódicos, etc. En lo que hace a instituciones de saber debemos destacar los grupos de estudio que se organizaron en los años 70 alrededor de la publicación denominada *Polémica* y la Fundación en la ciudad de Cali del Centro Sigmund Freud.

No podemos dejar de mencionar cómo se proyectó sobre la clase obrera de quien buscó acercarla a un quehacer intelectual rechazando las prácticas sindicales que pretendían hacer del obrero un funcionario más. Buscó llevar a ésta lo más avanzado del pensamiento universal. En la historia del Movimiento Comunista Internacional, acude a mi memoria una experiencia semejante, la de Antonio Gramsci con los consejos obreros de Turín en el año de 1921, a quienes Gramsci llevó lo mejor del pensamiento universal, incluyendo el pensamiento de la burguesía liberal.

3. LA UBICACION SOCIAL DE LOS APORTES DE ESTANISLAO ZULETA A LA ENSEÑANZA

El problema fundamental de toda filosofía que se intenta convertir en una norma de conducta práctica para los hombres de una época, es la de mantener la unidad del bloque social. Es el caso de las religiones y para nuestro medio el de la iglesia católica, ella siente enérgicamente la necesidad de la unión doctrinaria de toda la masa religiosa y lucha para que los estratos, intelectualmente superiores, no se separen de los inferiores. Esto explica su constante preocupación por regular la educación pública de acuerdo con sus estrategias.

Sabemos que podemos llamar poder moral a las formas de dominación y consenso que la iglesia ha empleado en nuestro país para mantener el control sobre la sociedad civil. Este poder ha sido siempre el más tenaz en la lucha por impedir que se formen dos religiones: La de los "intelectuales" y la de las "almas simples". Tal situación ha transcurrido con grandes inconvenientes para el poder moral mismo; unidos al proceso histórico que transforma la sociedad civil y que contiene en bloque

una crítica corrosiva de las religiones. En este espacio se aloja la crítica elaborada por Estanislao y sus meditaciones en torno a la enseñanza, centradas en una de las problemáticas favoritas de la pedagogía de la *Ilustración*: La formación del hombre.

Por lo anterior, es notoria, a lo largo de nuestra historia, la capacidad organizativa del clero en la esfera de la cultura, la pedagogía y la ciencia; y la relación de gradualismo que el poder moral ha sabido establecer entre los intelectuales y la plebe. Los jesuitas han sido, indudablemente, los mayores artífices de este gradualismo pedagógico y para dirigirlo han impreso en la iglesia un movimiento progresista que tiende a dar ciertas satisfacciones a la voluntad de saber en los campos de la filosofía y la ciencia, pero con un ritmo tan lento y metódico que las mutaciones, difícilmente son percibidas por la plebe, aunque aparezcan como "revolucionarias" y demagógicas frente a los sectores recalcitrantes de la sociedad y el catolicismo.

Una de las mayores debilidades de las concepciones cultas y universalistas en nuestro medio consiste en no haber sabido crear una comunicación entre los intelectuales y la plebe, entre el saber académico y extra-académico, sin caer en un populismo. En nuestra historia el hecho se ha verificado con el fracaso de una pedagogía de la ilustración al ser derrumbada violentamente la reforma instrucionista (1870) y también al fracasar las propuestas educativas de la revolución en marcha, en comparación con la obra educativa del poder moral. Frente a este panorama histórico, cobran gran importancia las conceptualizaciones de Estanislao ya que por primera vez, desde una filosofía laica, se ofrece una concepción científica (el psicoanálisis), que puede sustituir globalmente a la iglesia católica en la formación y educación de la infancia.

Debemos destacar también la difusión amplia que Estanislao hace del psicoanálisis, del marxismo no dogmático, de la etnología y de la lingüística estructural; lo cual le permite disputarle al poder moral (iglesia católica) el monopolio sobre la interpretación de las pasiones de hombres y mujeres. La alternativa presentada se vio acompañada por un intento de articular lo individual y lo colectivo. Recojamos sus últimas propuestas a este respecto: "Refiriéndose a la alternativa de un kantismo liberal, nos recuerda que la fórmula de cambiar el pensamiento quedaría incom-

pleta sin la propuesta de cambiar la sociedad". Nos recuerda la necesidad de combinar el marxismo no dogmático (cambio de la sociedad) con el kantismo liberal (cambio del pensamiento). En su último artículo titulado "Violencia y derechos humanos en Colombia" plantea: Fortalecer al mismo tiempo el estado y el pueblo, mediante el desarrollo de una democracia participativa desde abajo. Objetando de esta manera la visión católica de un sutil gradualismo que no altere las relaciones entre sentido común y cultura superior.

4. LA PEDAGOGIA Y LA EDUCACION

En la entrevista que concedió a Hernán Suárez editor de la revista *Educación y Cultura* de la Federación Nacional de Educadores, expuso extensamente su pensamiento sobre la educación.

En ésta repasa su tesis sobre la educación como mercancía hasta llegar a definirla como un campo de lucha (ver *Educación y Cultura* N° 4), pasando por experiencias concretas de pedagogía antiautoritaria como la del colegio Franz Kafka en Cali.

Rescatamos de esta extensa entrevista su crítica al bachillerato colombiano; así decía Estanislao:

"Pienso que el bachillerato es la cosa más vaga, confusa y profusa de la educación en el país. Es una ensalada extraordinaria, en la cual se pasa de la clase de geografía a la de geometría y de ésta a la leyenda o a la historia patria.

"Paradójicamente, el bachillerato es una educación al mismo tiempo muy elemental y muy especializada. Lo que se enseña en matemáticas o en geografía es, por una parte, muy elemental; tan elemental que cuando el estudiante termina sus estudios, ya no le sirve para nada práctico en la vida, ni en sus actividades educativas posteriores, cuando no suele ocurrir que olvide todo lo visto.

"Esta ensalada del bachillerato se la come el estudiante durante seis años y en el examen final, hoy de Estado o del ICFS vomita todo y queda limpio. Por fortuna se libera de toda aquella pesada carga de información y confusión. Pero al mismo tiempo que es elemental, es una educación muy especializada. Tomemos el caso de la historia en

el período de la independencia. El estudiante tiene que aprender una cantidad de acontecimientos que son de detalle, yo diría que de especialista. Tal es el caso de las batallas, en la cual se estudia la ubicación de las tropas y sus generales, el ataque de los flancos, la ubicación y función de la retaguardia y la vanguardia, etc., etc., con un grado tal de especialización y detalle que se necesitaría ser un especialista en historia y en estrategia militar".

En la misma entrevista recuerda a los maestros la definición que da Freud del niño como un *Investigador* y señala que si se le reprime y se le pone a repetir y aprender cosas que no le interesan y que no requieran investigación eso no se puede llamar educar.

En la misma entrevista hace un detallado relato de la forma como ha sido descrita la educación por literatos como Balzac, Dostoievski, Tolstoi, etc. De donde se concluye ya sea que se trabaje la pedagogía como la disciplina que aplica, conceptualiza, teoriza todo lo relacionado con la enseñanza; o que se trabaje ésta como un procedimiento que implica siempre relaciones de poder o hegemonía; o como una ciencia o como disciplina reconstructiva, o se pretenda aún construir una ciencia de la pedagogía. En síntesis, cualquiera que sean las vertientes, en función de las cuales se trabaje, al repensar este fenómeno, el arte y la literatura deben ser elementos fundamentales de esa nueva manera en que debe ser pensada la pedagogía.

De otros trabajos debemos destacar su crítica a la concepción instrumentalista de la pedagogía que lleva a cabo en su trabajo "la pedagogía insensata". Allí se critica la esencia de la tecnología educativa, que en opinión de Zuleta se fundamenta en concebir las palabras como instrumentos neutros. Años más tarde, esta crítica fue sistematizada por el grupo del profesor Carlo Federici.

El texto de la educación como mercancía representa un importante aporte a la sociología y a la educación, en particular, a las concepciones de la educación como reproducción ideológica y cultural. En este punto Estanislao se colocaba a la altura de los aportes de Bernstein. La concepción de Estanislao no se detendría allí; como puede observarse en la entrevista con Hernán Suárez, define la educación desde un punto de vista positivo como un campo de batalla, en el proceso de establecer una democracia participativa.

ideologías campesinistas de corte católico como en las de orientación maoísta. El espacio social de la duda es consolidado por Estanislao a partir de sus cátedras, de sus conferencias, de sus libros, pero, principalmente a través de la fundación de instituciones de saber, de revistas, de editoriales, de periódicos, etc. En lo que hace a instituciones de saber debemos destacar los grupos de estudio que se organizaron en los años 70 alrededor de la publicación denominada *Polémica* y la Fundación en la ciudad de Cali del Centro Sigmund Freud.

No podemos dejar de mencionar cómo se proyectó sobre la clase obrera de quien buscó acercarla a un quehacer intelectual rechazando las prácticas sindicales que pretendían hacer del obrero un funcionario más. Buscó llevar a ésta lo más avanzado del pensamiento universal. En la historia del Movimiento Comunista Internacional, acude a mi memoria una experiencia semejante, la de Antonio Gramsci con los consejos obreros de Turín en el año de 1921, a quienes Gramsci llevó lo mejor del pensamiento universal, incluyendo el pensamiento de la burguesía liberal.

3. LA UBICACION SOCIAL DE LOS APORTES DE ESTANISLAO ZULETA A LA ENSEÑANZA

El problema fundamental de toda filosofía que se intenta convertir en una norma de conducta práctica para los hombres de una época, es la de mantener la unidad del bloque social. Es el caso de las religiones y para nuestro medio el de la iglesia católica, ella siente enérgicamente la necesidad de la unión doctrinaria de toda la masa religiosa y lucha para que los estratos, intelectualmente superiores, no se separen de los inferiores. Esto explica su constante preocupación por regular la educación pública de acuerdo con sus estrategias.

Sabemos que podemos llamar poder moral a las formas de dominación y consenso que la iglesia ha empleado en nuestro país para mantener el control sobre la sociedad civil. Este poder ha sido siempre el más tenaz en la lucha por impedir que se formen dos religiones: La de los "intelectuales" y la de las "almas simples". Tal situación ha transcurrido con grandes inconvenientes para el poder moral mismo; unidos al proceso histórico que transforma la sociedad civil y que contiene en bloque

una crítica corrosiva de las religiones. En este espacio se aloja la crítica elaborada por Estanislao y sus meditaciones en torno a la enseñanza, centradas en una de las problemáticas favoritas de la pedagogía de la *Ilustración*: La formación del hombre.

Por lo anterior, es notoria, a lo largo de nuestra historia, la capacidad organizativa del clero en la esfera de la cultura, la pedagogía y la ciencia; y la relación de gradualismo que el poder moral ha sabido establecer entre los intelectuales y la plebe. Los jesuitas han sido, indudablemente, los mayores artífices de este gradualismo pedagógico y para dirigirlo han impreso en la iglesia un movimiento progresista que tiende a dar ciertas satisfacciones a la voluntad de saber en los campos de la filosofía y la ciencia, pero con un ritmo tan lento y metódico que las mutaciones, difícilmente son percibidas por la plebe, aunque aparezcan como "revolucionarias" y demagógicas frente a los sectores recalcitrantes de la sociedad y el catolicismo.

Una de las mayores debilidades de las concepciones cultas y universalistas en nuestro medio consiste en no haber sabido crear una comunicación entre los intelectuales y la plebe, entre el saber académico y extra-académico, sin caer en un populismo. En nuestra historia el hecho se ha verificado con el fracaso de una pedagogía de la ilustración al ser derrumbada violentamente la reforma instrucionista (1870) y también al fracasar las propuestas educativas de la revolución en marcha, en comparación con la obra educativa del poder moral. Frente a este panorama histórico, cobran gran importancia las conceptualizaciones de Estanislao ya que por primera vez, desde una filosofía laica, se ofrece una concepción científica (el psicoanálisis), que puede sustituir globalmente a la iglesia católica en la formación y educación de la infancia.

Debemos destacar también la difusión amplia que Estanislao hace del psicoanálisis, del marxismo no dogmático, de la etnología y de la lingüística estructural; lo cual le permite disputarle al poder moral (iglesia católica) el monopolio sobre la interpretación de las pasiones de hombres y mujeres. La alternativa presentada se vio acompañada por un intento de articular lo individual y lo colectivo. Recojamos sus últimas propuestas a este respecto: "Refiriéndose a la alternativa de un kantismo liberal, nos recuerda que la fórmula de cambiar el pensamiento quedaría incom-

pleta sin la propuesta de cambiar la sociedad". Nos recuerda la necesidad de combinar el marxismo no dogmático (cambio de la sociedad) con el kantismo liberal (cambio del pensamiento). En su último artículo titulado "Violencia y derechos humanos en Colombia" plantea: Fortalecer al mismo tiempo el estado y el pueblo, mediante el desarrollo de una democracia participativa desde abajo. Objetando de esta manera la visión católica de un sutil gradualismo que no altere las relaciones entre sentido común y cultura superior.

4. LA PEDAGOGIA Y LA EDUCACION

En la entrevista que concedió a Hernán Suárez editor de la revista *Educación y Cultura* de la Federación Nacional de Educadores, expuso extensamente su pensamiento sobre la educación.

En ésta repasa su tesis sobre la educación como mercancía hasta llegar a definirla como un campo de lucha (ver *Educación y Cultura* N° 4), pasando por experiencias concretas de pedagogía antiautoritaria como la del colegio Franz Kafka en Cali.

Rescatamos de esta extensa entrevista su crítica al bachillerato colombiano; así decía Estanislao:

"Pienso que el bachillerato es la cosa más vaga, confusa y profusa de la educación en el país. Es una ensalada extraordinaria, en la cual se pasa de la clase de geografía a la de geometría y de ésta a la leyenda o a la historia patria.

"Paradójicamente, el bachillerato es una educación al mismo tiempo muy elemental y muy especializada. Lo que se enseña en matemáticas o en geografía es, por una parte, muy elemental; tan elemental que cuando el estudiante termina sus estudios, ya no le sirve para nada práctico en la vida, ni en sus actividades educativas posteriores, cuando no suele ocurrir que olvide todo lo visto.

"Esta ensalada del bachillerato se la come el estudiante durante seis años y en el examen final, hoy de Estado o del ICFS vomita todo y queda limpio. Por fortuna se libera de toda aquella pesada carga de información y confusión. Pero al mismo tiempo que es elemental, es una educación muy especializada. Tomemos el caso de la historia en

el período de la independencia. El estudiante tiene que aprender una cantidad de acontecimientos que son de detalle, yo diría que de especialista. Tal es el caso de las batallas, en la cual se estudia la ubicación de las tropas y sus generales, el ataque de los flancos, la ubicación y función de la retaguardia y la vanguardia, etc., etc., con un grado tal de especialización y detalle que se necesitaría ser un especialista en historia y en estrategia militar".

En la misma entrevista recuerda a los maestros la definición que da Freud del niño como un *Investigador* y señala que si se le reprime y se le pone a repetir y aprender cosas que no le interesan y que no requieran investigación eso no se puede llamar educar.

En la misma entrevista hace un detallado relato de la forma como ha sido descrita la educación por literatos como Balzac, Dostoievski, Tolstoi, etc. De donde se concluye ya sea que se trabaje la pedagogía como la disciplina que aplica, conceptualiza, teoriza todo lo relacionado con la enseñanza; o que se trabaje ésta como un procedimiento que implica siempre relaciones de poder o hegemonía; o como una ciencia o como disciplina reconstructiva, o se pretenda aún construir una ciencia de la pedagogía. En síntesis, cualquiera que sean las vertientes, en función de las cuales se trabaje, al repensar este fenómeno, el arte y la literatura deben ser elementos fundamentales de esa nueva manera en que debe ser pensada la pedagogía.

De otros trabajos debemos destacar su crítica a la concepción instrumentalista de la pedagogía que lleva a cabo en su trabajo "la pedagogía insensata". Allí se critica la esencia de la tecnología educativa, que en opinión de Zuleta se fundamenta en concebir las palabras como instrumentos neutros. Años más tarde, esta crítica fue sistematizada por el grupo del profesor Carlo Federici.

El texto de la educación como mercancía representa un importante aporte a la sociología y a la educación, en particular, a las concepciones de la educación como reproducción ideológica y cultural. En este punto Estanislao se colocaba a la altura de los aportes de Bernstein. La concepción de Estanislao no se detendría allí; como puede observarse en la entrevista con Hernán Suárez, define la educación desde un punto de vista positivo como un campo de batalla, en el proceso de establecer una democracia participativa.

A continuación trataremos de dar cuenta de los aportes positivos de Estanislao a la enseñanza; ellos tienen que ver con sus formulaciones éticas.

En lo que hace a la relación ético-pedagógica, los aportes de Estanislao Zuleta pueden articularse en la definición de la ética pedagógica que da el profesor Federico Garcia, como el compromiso con el otro. Y en la definición de tacto pedagógico dada por J. F. Herbart como la dirección que se le puede imprimir a la vida interior del niño, respetando su libertad y autonomía.

Estas dos conceptualizaciones quedan subsumidas en los principios que Estanislao denominó como el aporte del racionalismo kantiano a la ética:

Conocerse así mismo.

Conocer al otro.

Ser consecuente.

Principios, que deberán regir las relaciones del profesor con sus alumnos y de éste con la sociedad. Conlleva a la aplicación consecuente de los anteriores principios la observancia de una igualdad real y no formal, el respeto a la diferencia, el

conocimiento por sí mismo, y la aceptación de la demostratividad y la argumentación como el principio básico que rige las relaciones entre los hombres. Zuleta nos va a recordar constantemente que la igualdad intelectual necesita de la igualdad ante la vida y de nada vale repetir que ricos y pobres no pueden dormir bajo los puentes cuando los ricos no tienen necesidad de hacerlo.

Podemos concluir que la construcción de una ética pedagógica no es posible sin la generación de un movimiento colectivo que convoque en torno a la defensa de la calidad de la educación y de la vida, a padres de familia, maestros, niños, mujeres e intelectuales cercanos a los procesos de enseñanza. Esta no puede olvidar el respeto a la diferencia.

Lo que he hecho aquí no es más que un breve esbozo de las inmensas potencialidades que encierra el pensamiento de Estanislao Zuleta para la pedagogía. Otros intelectuales juzgarán su coherencia teórica, por hoy me he centrado en tratar de dibujar los efectos que puede producir sobre el mundo extrauniversitario y sobre los conflictos ético-pedagógicos que vive nuestra sociedad.